

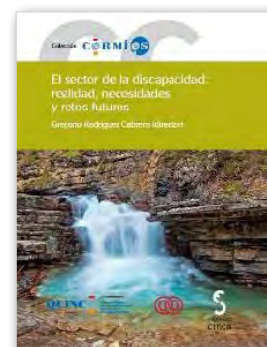
## ***El sector de la discapacidad: realidad, necesidades y retos futuros***

**RODRÍGUEZ CABRERO, G. (DIR.)**

**Madrid: Colección CERMI.es, Ediciones Cinca (2012)**

**Aitana Alguacil Denche**

<aalguacil@siis.net>



En un contexto de crisis económica y social como el que vivimos actualmente, es oportuno realizar una reflexión sobre la situación del sector de la discapacidad en España. Resulta relevante conocer la realidad actual de la población con discapacidad y sus familiares, así como del movimiento asociativo que rodea a este colectivo y analizar de manera prospectiva los retos que se deberán afrontar en los próximos años hasta 2020.

Es por ello que el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) ha publicado, en su colección CerMI.es, un amplio informe sobre la situación de la población con discapacidad y de sus estructuras asociativas en este momento de profunda crisis social y económica. El objeto de este trabajo es contribuir al desarrollo de estrategias y a la elaboración de medidas que permitan una atención adecuada a las necesidades de la población con discapacidad. Nos muestran cómo las necesidades de las personas con discapacidad han ido evolucionando junto con los avances que se han producido en la concepción de la discapacidad. Estos cambios vienen motivados por la experiencia colectiva y la creciente conciencia social sobre el colectivo y las organizaciones que las representan. Esto se ve reflejado en el

cambio progresivo en el que se ha ido produciendo un distanciamiento del enfoque exclusivamente médico para acercarse a un modelo que se apoya sobre los derechos humanos. Este se centra en la idea de la autonomía personal, que ha condicionado el desarrollo de las políticas sociales y de la investigación social, poniendo de relieve la creciente toma de conciencia de nuestra sociedad sobre la situación de vulnerabilidad de las personas con discapacidad.

Tal y como apuntábamos, este estudio realiza una aproximación a la situación actual del sector de la discapacidad, así como una proyección de las necesidades y retos a afrontar a medio y largo plazo. Para ello sus autores llevan a cabo una reflexión sobre diferentes cuestiones: por un lado, analizan las necesidades de este colectivo en cuestiones de renta, empleo y servicios, valorando la financiación necesaria para cubrirlos; del mismo modo estudian las fuentes de ingresos de las entidades que trabajan en el campo de la discapacidad, con el objeto de llevar a cabo una reflexión que permita orientar las estrategias de acción futuras de las organizaciones sociales.

Para ahondar un poco más en el contenido de esta publicación, a

continuación se profundiza en los principales aspectos abordados en los diferentes capítulos del libro.

El primer capítulo de este libro, “Personas con discapacidad y sus necesidades sociales”, analiza las características demográficas y sociales de la población con discapacidad, elaborando un mapa socio-demográfico de este colectivo. Para ello los autores realizan una explotación de la Encuesta de Discapacidad, Autonomía personal y situaciones de Dependencia (EDAD) 2008. Esta explotación ofrece una descripción de las características demográficas de este colectivo, compuesto por en torno a 3.780.000 personas mayores de 6 años, sobre los cuales analizan: la incidencia de la discapacidad, la relación entre discapacidad y dependencia, la distribución de la discapacidad por tipos (visión, audición, comunicación, etc.) y deficiencias, la atención sociosanitaria que reciben (en función del tipo y/o ayudas), las discapacidades que reciben atención y los residentes en centros colectivos.

*Revista Española de Discapacidad,*  
1 (2): 175-177.



El análisis realizado en este epígrafe también nos permite conocer las necesidades sociales en materia de acceso al mercado laboral, así como las necesidades de financiación y de acceso a servicios públicos de las personas con discapacidad. En el contexto de la Estrategia Europea sobre discapacidad 2010-2020, donde se establece la prioridad de los objetivos sobre la garantía de rentas, la inclusión laboral y el acceso a servicios públicos de calidad, los autores proponen otros objetivos como la lucha contra la discriminación y la promoción de la participación activa en la sociedad civil y sus organizaciones. Es apoyándose en ellos como elaboran un mapa de necesidades sociales de la población con discapacidad.

De cara a realizar dicho mapa de necesidades, analizan aspectos como la renta y el gasto de este colectivo, identifican los tipos de ingresos que perciben por su discapacidad, así como abordan un análisis de la situación de pobreza. A su vez, observan el acceso a servicios sociales y sociosanitarios, la demanda de acceso a servicios insatisfecho y la situación de los cuidados de larga duración.

Para finalizar este capítulo, llevan a cabo un análisis sobre el acceso al empleo como forma principal de inclusión y obtención de renta para garantizar la autonomía y la vida digna. Estudian el estado, condiciones y barreras de acceso al mercado laboral, la situación de la actividad económica, así como las diferentes formas de discriminación resultado de barreras a la accesibilidad que limitan la participación social activa de las personas con discapacidad, recogiendo la pertenencia de éstas a ONGs de apoyo.

El segundo capítulo “Las entidades del movimiento asociativo de la discapacidad”, está centrado en el estudio de las entidades y organizaciones pertenecientes al movimiento asociativo de discapacidad. Poniendo la atención sobre la situación en que se encuentran actualmente, examinan los futuros retos a los que éstas tendrán que enfrentarse. Para ello analizan, por un lado, las entidades que prestan servicios a las personas con discapacidad

y sus familias, también entendidas como organizaciones de primer nivel. Y por otro lado, observando a las organizaciones que reivindican los derechos de este colectivo, conocidas también como entidades de segundo grado.

En este apartado, los autores estudian la financiación de las organizaciones haciendo una distinción entre el ámbito interno y externo de éstas. Al analizar el ámbito interno observan la dimensión económica del gasto, donde abordan los costes, el volumen y las fuentes de financiación. Esto les permite conocer la estructura de ingresos y gastos de las organizaciones del sector, su grado de solvencia y las perspectivas de financiación en el contexto actual de crisis. En relación a esto último, en el ámbito externo abordan la financiación pública dedicada a discapacidad, así como el volumen y estructura del gasto público de las administraciones, en sus diferentes niveles, comparándolas con los países de la Unión Europea.

Para completar el análisis, investigan los modelos de desarrollo y tendencias del sector a través de la información obtenida de 29 entrevistas en profundidad con expertos y directivos sociales y de 6 grupos de discusión realizados en diferentes Comunidades Autónomas. En esta fase cualitativa participaron 46 entidades sociales de la discapacidad y 47 directivos sociales. Haciendo uso de estas técnicas se busca “identificar los problemas de financiación actual de las entidades sociales y potenciales soluciones”.

En su tercer capítulo, este estudio realiza una “proyección de la población de personas con discapacidad en 2020 y de sus necesidades sociales”. Los autores tienen por objetivo cuantificar las necesidades sociales y demandas potenciales del colectivo de personas con discapacidad en el año 2020, así como estimar la financiación necesaria para satisfacer las necesidades sociales reflejadas en los objetivos de la agenda social europea de inclusión social.

Para la realización de esta proyección, los autores parten de la información disponible en la EDAD 2008 y de su antecesora, la Encuesta sobre Discapacidades, Deficiencias y Estados de

Salud 1999 (EDDES). Apoyándose en ellas, y teniendo en cuenta las diferencias metodológicas existentes entre ambas, establecen tres hipótesis de proyección de la población con discapacidad para el año 2020: un “escenario alto, baso en las tasas de incidencia de la discapacidad de 1999” (estimación de 5 millones de personas con discapacidad); “escenario medio, basado en las tasas de incidencia en 2008” (4.668.992 personas con discapacidad); y un “escenario bajo, que considera que la evolución descrita por las encuestas EDDDES y EDAD refleja la realidad y los cambios habidos en el periodo” (que estima a las personas con discapacidad en 4 millones).

A partir de las proyecciones de la población con discapacidad, los autores realizan una estimación de cuáles serán las necesidades sociales del colectivo para el año 2020 en relación con: la integración laboral a través de políticas activas de empleo, lucha contra la pobreza, mejora educativa y autonomía personal. Consideran el coste que supondría satisfacer estas necesidades en 2020, apoyándose en los objetivos adquiridos en la Estrategia Española sobre Discapacidad 2012-2020 o en la Estrategia Española de Empleo 2012-2014.

Para concluir, nos exponen de forma resumida los principales análisis realizados en el estudio.

Del mapa de necesidades de las personas con discapacidad que elaboran los autores, a lo largo del informe, se plantean recomendaciones para la acción. Éstas son expuestas como propuesta para el debate sobre la sostenibilidad económico-financiera de las entidades del sector.

Entre estas recomendaciones finales de carácter general destacan “la necesidad de mejorar la información socio-demográfica de las personas con discapacidad, mediante la actualización y mejora de la EDAD 2008; ampliación y consolidación en torno a los ejes de inclusión social (empleo, renta, y servicios) del discurso del sector de la discapacidad; contribuir al desarrollo de políticas que posibiliten el desarrollo estratégico del sector”. Las recomendaciones de carácter más inmediato están orientadas a avanzar en la sostenibilidad financiera del sector de la discapacidad.

Se trata de un estudio muy pertinente en el contexto actual pues analiza y reflexiona sobre el fuerte impacto que la crisis está causando en las personas con discapacidad y sus familias, así como en el movimiento asociativo de la discapacidad y todo el Tercer Sector de Acción Social. El debate que abren los autores con este trabajo permitirá orientar las futuras estrategias de acción en materia de discapacidad.